

2. EL CONTEXTO SOCIOECONÓMICO Y POLÍTICO: BARAKALDO EN 1911

Para una adecuada comprensión del imaginario barakaldarra, es preciso delimitar cuantos factores infraestructurales influían sobre el mismo, en un municipio en rápida transición de la sociedad tradicional a la moderna, del mundo agropecuario a la industrialización ya consolidada. Y la influencia que estos factores pudieron ejercer sobre la mentalidad de mis informantes, cuando habían alcanzado su pubertad o adolescencia. Influencia reforzada por los 70 años transcurridos desde el año tomado como referencia (1911) hasta el de mi encuesta. La modernidad modifica las ocupaciones y mentalidades de la población barakaldarra; en un proceso esbozado a mediados del siglo XIX, que avanzaba a un ritmo vertiginoso con la primera industrialización desde la década de los ochenta.

2.1. Cuestionario municipal

Este contexto dual del Barakaldo primisecular⁵³, ya apuntado a grandes rasgos, queda detalladamente perfilado por un amplio cuestionario socioeconómico -a requerimiento de la Diputación de Vizcaya⁵⁴- contestado por el Ayuntamiento de Barakaldo en 1911 (A. M. B.: 400/7/1911)⁵⁵. Fuente manuscrita complementada con otras bibliográficas y digitales.

La población, que en 1900 ascendía a 15.013, se cifra ya en 17.950 habitantes⁵⁶; residentes en las 396 casas existentes en el recinto urbano⁵⁷ y 786 fuera del mismo. El casco urbano de esa época ya ha fagocitado los barrios de Arana, Larrea, Lasesarre, Rágeta, Reketa y Zaballa. El Desierto cuenta -en 1910- con 8.884 habitantes; Landáburu y Arrandi: 1.955; Lutzana y Bituritxa: 1.552; San Bizente (con Arteaga, Arteagabeitia, San Bartolomé; Zuazo y Zuloko): 1.218; Retuerto: 1.215 (con Ansio, Ametzaga, Kareaga, Ugarte la Vieja y otros); El Regato: 1.040; Burzeña, Cruces y Llano: 1.017; Alonsotegi: 704; Irauregi y Aldai: 493; Beurko: 203; dispersos: 968. Es importante relativizar estas cifras porque mientras que las viviendas del casco urbano se inser-

tan en edificios de varios pisos, las restantes son, en su mayor parte viviendas unifamiliares. Y cabe preguntarse dónde se incluyen las viviendas por pisos de Lutzana, Burzeña, Retuerto o Larrazabal-Santa Águeda, principalmente.

Asimismo, el municipio cuenta con alumbrado público eléctrico, red de alcantarillado y servicio de aguas, con 63 fuentes en calles y barrios. Caminos vecinales en perfecto estado, una calle asfaltada y varias aceras. Lavaderos públicos en Lutzana (1889) y en Rontegi (1890). Red de alcantarillado⁵⁸ y saneamiento⁵⁹.

Un nutrido sector educativo: 22 escuelas "oficiales", 10 extraoficiales⁶⁰ "costeadas también por el Ayuntamiento", más otros tres de educación primaria por la *Sociedad Altos Hornos de Vizcaya*: Escuela de párvulos, regentada por las religiosas Hijas de las Cruz, instaladas en 1872, donde acuden 1.252 niños y niñas, gestionada por la *Sociedad de Socorros de la Fábrica del Carmen*. Escuela de instrucción primaria, con 459 matriculados. Dos Escuelas de Artes y Oficios, subvencionadas por la Empresa, la Diputación y el Ayuntamiento, ampliada entre 1894 y 1902, con 300 estudiantes. Todo ello en 1908 (Monografía A. H. V. 1909: 58) y otros dos privados de primera enseñanza. Uno de ellos, la Escuela Salesiana, que comenzó a funcionar en 1898. En 1905, el *Círculo Republicano* creó una Escuela Laica (Homobono Martínez 1994: 152-161 y 1995: 139-142; Camino 1987: 29-75 y 87-93; Ibáñez 1994: 188; Aizpuru Murua 2010: 22, 48, 58, 60, 64-65, 69, 74-75, 79).

Fuerzas de policía: 13 alguaciles más su jefe, nueve serenos y un guardabosques. Más la Guardia Civil: un teniente Capitán Jefe "de la línea denominada Baracaldo", un puesto, a cargo de un sargento en La Punta, y otros tres mandados por cabo, en: San Bizente, Arnabal y Alonsotegi. Más un puesto de carabineros.

Servicio telegráfico limitado y telefónico permanente. Cuerpo de bomberos. Un hospital para enfermos infecciosos⁶¹ (Rontegi 1881) y otro a cargo de la *Sociedad Altos Hornos de Vizcaya*, con seis

53 Inseparable a efectos de este estudio. Porque alguno de mis informantes, como Marcelino Zurutuza, pese a residir en el lugar y/o collado de Basatxu, ejerció como sereno municipal de Barakaldo.

54 Con objeto de elaborar y publicar una "Geografía General de la provincia de Vizcaya".

55 1910 había sido el año del paso del cometa Halley sobre "el cielo" barakaldarra, suscitando reacciones de extrañeza y temor, que se analizan más adelante.

56 19.249 según otras fuentes, 26.906 en 1920, 34.209 en 1930, 36.165 en 1940, 42.240 en 1950, 77.802 en 1960, 109.185 en 1970 y 123.178 en 1978. Incremento demográfico que se explica por la mayor fecundidad de los matrimonios proletarios pero, sobre todo, por las sucesivas oleadas de inmigrantes que se establecen en la nueva capitalidad municipal de El Desierto y en otros barrios obreros como Lutzana, etc., procedentes de Bizkaia y de las provincias cercanas: Gipuzkoa, Álava, Cantabria y Burgos; y, en menor cuantía, de Asturias, Galicia, León, Palencia, Valladolid, Segovia, Soria, Rioja y Navarra.

57 En las que diversos grandes propietarios controlaban un gran número de viviendas, ya en 1893: 250, 63, 58, 54, 49 y 49, 21... (Aizpuru Murua 2010: 26).

58 De El Regato, calle Arana, La Vega, Lasesarre y El Desierto, desde 1889 (Olabeuena 1992).

59 De las marismas del río Galindo para la construcción de un embarcadero para carga y descarga de productos elaborados de la *Compañía Bilbaína de Cementos y Cables Hidráulicos*, en 1893 (Olabeuena 1992).

60 Como las de Ametzaga (Retuerto), mixtas de Rágeta (1889), de párvulos de Lutzana (1890), de Landáburu (1891), escuela pública del barrio de Alonsotegi (1902).

61 Hospital-Asilo a partir de 1902.

camas, ubicado en el barrio de San Bizente (1910)⁶², al igual que se atendía el cuarto de socorro. Para los casos de enfermos infecciosos hay una máquina para “destruir los microbios” y otros “tres artefactos manuales para desinfectar habitaciones”.

Banda de Música y tamboril (txistu), para el baile público y solemnidades, costeados por los fondos municipales. Servicios culturales y de ocio deportivo: un orfeón, un juego de pelota y 14 de bolos. La banda de música *La Lira* también actuaba desde 1899 con carácter municipal en las celebraciones barakaldarras. Y algunos componentes de la sociedad de socorros de AHV formaron la banda *La Infantil*, que actuó en varios festejos de 1892 y 1893.

Había, por entonces, siete ermitas⁶³, con 19 romerías o fiestas detalladamente enumeradas⁶⁴, casi todas tradicionales. Y diez sacerdotes. En su mayoría adscritos a la iglesia parroquial de San Bizente, pero es de suponer que también en la de San Bartolomé (Alonsotegi), en la de Ntra. Sr^a. de la Natividad (Burzeña) y en la de San Roke (El Regato).

En cuanto al sector primario: dos bosques (Sarrakolanda y Artatxu), y diversos montes⁶⁵ o ríos principales⁶⁶. Más tres molinos, dedicados a la transformación de productos agrarios.

Hasta aquí las respuestas al estandarizado cuestionario oficial, pero la información principal es la añadida por el Ayuntamiento barakaldarra a instancias de la institución demandante. En el sector extractivo existen varias sociedades mineras de hierro, con sus respectivos ferrocarriles⁶⁷; de: *Triano* (1865), promovido por la Diputación, *Compañía Orconera* (1877), *Sociedad Franco-Belga* (1880) desde Ortuella; y *Luchana Mining* (1877) desde El Regato, “que tienen los cargaderos para los vapores (barcos) en los puntos de Luchana y Réqueta”. Por último, los de viajeros de Bilbao a Portugalete (1884) y el de *La Robla* (1888), que acercaba el carbón de las cuencas hulleiras leonesas y palentinas, cruzando el barrio de Irauregi, y con cargadero en Lutzana; con sus respectivos puentes metálicos.

Entre las principales minas de hierro⁶⁸, al S. O. del gran yacimiento de Matamoros, escalonadas desde las laderas de los montes Argalar y Mendibil hasta el arroyo Cuadro u Oiola: *Las Julianas* y Arnábal en Arnabal, explotadas por la *Luchana Mining Company*. En los montes de Barakaldo también hubo una pléyade de pequeñas minas: *Carmen* y otras en Burzako, *Dificultosa* y *Concepción* en Polveros, *Figueras*, en Peñas Blancas⁶⁹; *Coto Mintetxu* (*Fe, Eusebio* y otras 12 minas), *Amalia* en Zamundi, y *Antón* en Zamaia, en Alonsotegi (Ibáñez 1994: 150) y otras en las estribaciones del macizo Pagasarri-Ganekogorta⁷⁰ (Homobono Martínez 2020: 29). Aunque las más importantes se localizaban en el valle de El Regato (Álvarez Casanueva y Simón Guerrero 2004).

La calcinación del mineral se realizaba mediante hornos al efecto, de los que la *Luchana Mining* estableció cuatro en *Las Julianas* y uno en *La Paquita*. También se aprovecharon, mediante lavado, los minerales procedentes de las escombreras de varias minas: *Manuela*, *Plácida* y *Lejana*. Más las canteras tejeras (Cruces y Lutzana), de cayuela (falda de Róntegi), caliza (El Regato), arenas refractarias (Cruces) y otras (Homobono Martínez 1987, 256: 254; 1994). También se produce carbón vegetal⁷¹, “más que lo necesario para el consumo”.

En el de transformación existen las fábricas⁷² siguientes: la fundición de hierro y acero de la *Sociedad Altos Hornos de Vizcaya* (A. H. V.), en la capitalidad de El Desierto. Comprendiendo las factorías de Barakaldo y Sestao -fusionadas en 1902⁷³- con un número total de 5.850 obreros y empleados en 1909, siendo imposible desglosar los correspondientes a la Anteiglesia, muchos de los cuales también trabajaban en las factorías de Sestao: *La Vizcaya* (1882) y *La Iberia* (1887), especializada en hojalata y con un gran taller de llantas, ejes y ruedas para material móvil ferroviario. A escasa distancia de El Desierto, aunque ya en el barrio sestaoarra de Urbinaga se levantó la fábrica *San Francisco de Mudela* (1883).

62 Con una media de 150 personas asistidas por año.

63 Santa Águeda (en St^a. Águeda), El Carmen (El Desierto), San Ignacio (Retuerto), Santa Lucía (Mesperusa), San Antolín (Irauregi), San Martín (El Somo) y Ntra Sr^a de la Concepción (Aranguren), restaurada en 1902; más la capilla de San Paulino de Nola (Larrea) construida en 1894 y donada a los PP. Salesianos, más otra capilla privada de Altos Hornos, de la advocación de El Carmen en El Desierto.

64 Que detallamos por su relación con la religiosidad popular y festiva. De las fiestas, una sola urbana: Ntra. Sr^a del Carmen: el 16 de julio en El Desierto y en Los Fueros. Además de la ya citada, y por orden cronológico y/o locativo: Santa Águeda: 5 de febrero, Pascuas de Resurrección (marzo) y de Pentecostés (mayo), todas ellas en el barrio de Cruces y además la primera en la ermita (Homobono Martínez 2019-2020); Santa Lucía, el 30 de junio, en Bengolea; San Ignacio, el 31 de julio en Retuerto; San Roke, el 16 de agosto, en El Regato; San Bartolomé, el 24 de agosto, en San Bizente y en Alonsotegi; San Antolín, el 2 de septiembre en Irauregi; La Anunciación, el 8 de septiembre, en Burzeña; La Cruz, el 15 de septiembre, en Landáburu; El Rosario, en octubre, en San Bizente.

65 Argalar (516 m.), Arroletza (454 m.), Sasiburu (453 m.), Apuko (558 m.), Basatxu, Burtzako (423 m.), Espineta (142 m.), Garamilloba (275 m.), Ezperrali (362 m.), Txikillozelai (La Toba, 376 m.), Peñas Blancas, (461 m.), Urdaibai (Arnabal, 412 m.); y, en Alonsotegi: Gongeda (668 m.), Zamaia (569 m.). Larrentxu o Biderdi, (877 m.), Ganekogorta (998 m.), Pagasarri (671 m.), Ganeta (689 m.), Lapurzulo (678 m.); Restaleku (586 m.), Aranzuli (488 m.), Udoi (429 m.), Parada (258 m.), Iguliz y Kanpitxu; los últimos compartidos con Bilbao, Arrigorriaga y Zollo. Más los liminales de Mendibil (553 m.), en San Salvador del Valle; Eretza (890 m.) y Mendibil (754 m.), en Güeñes; Ganeran (823 m.), Gasteran, (801 m.) y Zepal (718), en Galdames.

66 Castaños, con sus afluentes de Pedernal (Cuadro o Loiola), Frados, Salgeta; Kadagua, con los de: Azordoiaga, Gongeda y Lingorta (Nocedal).

67 Cuyos impactos medioambientales más notorios fueron los de las obras de explanación y terraplenado de la trinchera de las vías, interceptando caminos y desviando cursos de agua, etc. (Homobono Martínez 1987: 256).

68 De gran impacto medioambiental, porque las explotaciones se realizaban a cielo abierto, como canteras.

69 O Coto Minero de Tellitu (Sojo 1935: 143). Y otras bajo los montes Arroletza y Sasiburu: Ormidas, etc.

70 Explotadas por la *Luchana Mining*, *Sociedad Minera Alonsotegi*, *Máximo Chávarri*, etc. A las que habría que añadir las diez minas del *Coto Saracho*, en el término municipal de Güeñes, pero colindantes con Barakaldo, cuyo cargue al *Ferrocarril del Cadagua* se efectuaba en la también liminal estación de Zaramillo.

71 Gran parte del entonces (1901) empobrecido monte público barakaldarra apenas sustenta una vegetación arbustiva de *bortos* (madroños), *árgomas* y *brezos*; mientras que otras especies: roble, castaño, encina se encontraban en montes privados. Estos *bortales* sirven como soporte de una actividad carbonera sometida a creciente demanda, tanto para usos domésticos como industriales, puesto que las baterías de A. H. V. y de *Echevarría* utilizarán carbón vegetal al menos hasta 1915 (Homobono Martínez 1987: 253).

72 Ya en 1887-1890 el porcentaje de jornaleros industriales era del 75%, aunque parte de sus unidades domésticas practicaban también labores agrarias.

73 Este gran complejo ocupaba una extensión de 56 Has., en la que todos los talleres y fábricas estaban comunicados mediante una red ferroviaria interior de 23 km., locomotoras para el servicio propio y 2,5 km. de muelles sobre la Ría. Con seis hornos altos, laminación de hierros y viguetas, tren de carriles y construcción de máquinas de vapor.

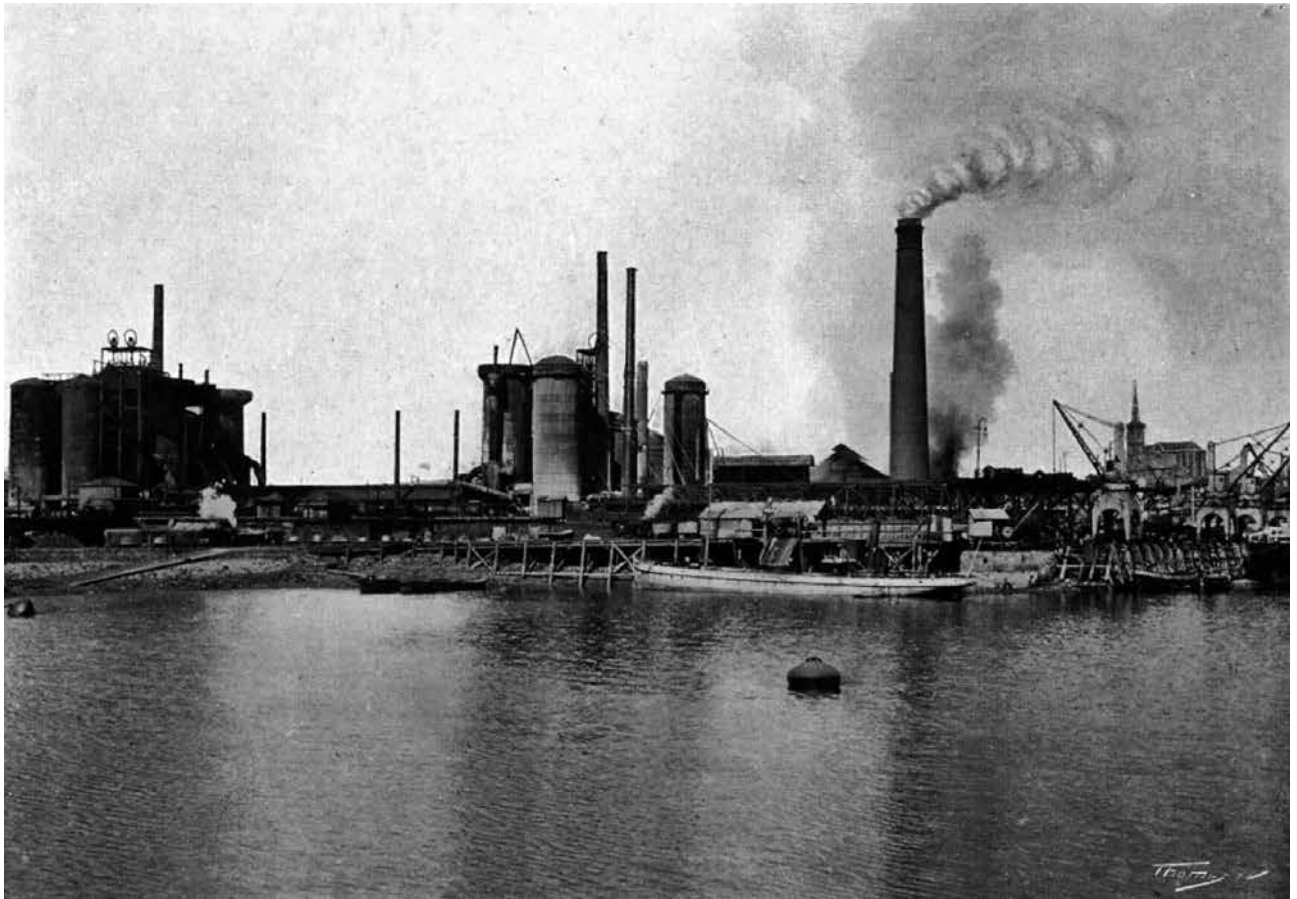


Figura 4. Barakaldo fabril. Vista general de la factoría barakaldarra de la *Sociedad Altos Hornos de Vizcaya* (1909).

La fábrica de Barakaldo, *Ntra. Sr^a. del Carmen*, se instaló en 1854 en la confluencia del río Galindo con la Ría (Monografía A. H. V. 1909: 10-18, 61). A partir de ese momento otras, en declive por su atraso tecnológico y financiero: la efímera *Fábrica de Hierro* de Irauregi (1859-1868), la fábrica de Puerto Rico o Santa Águeda (Kastrexana) en 1863. En 1882, en Barakaldo, surge la *Sociedad Altos Hornos y Fábricas de Hierro y Acero de Bilbao*⁷⁴.

En el sector metalúrgico existían otras fábricas más pequeñas, la de fundición *Ntra. Sra. del Rosario* (*Serapio de Goicoechea*), en Lutxana; una de clavos y alambres de *Francisco de Echevarría* (Santa Águeda - Kastrexana), otra de alambres denominada *Alambres del Cadagua* (Alonsotegi) y *Vidarte y Cía* (herramientas). Más la de alumbrado (*Sociedad Electr. Nervión*); una más de hilados de yute de *Rica Hermanos* (en Arbuio - Zaramillo); dos de tubos de gres (*José Arístegui y Castillo y Cía.*), otra de tejas y ladrillos (*Casimiro Zunzunegui*); de cementos (*San José*); otra de muebles (*José Iturmendi*), más la de productos químicos *Sociedad Anónima de Industria y Comercio*. Y la

oficina de la *Sociedad Tranways et Electricits*, dueña de los tranvías de Bilbao a Las Arenas y Algorta⁷⁵. Sitá, como la anterior, entre los barrios periurbanos de Lutxana y Burzeña (Ibáñez 1994: 150).

Junto a estas industrias nacen otras menores: canteras (Róntegui, El Regato y Cruces) de cal hidráulica⁷⁶, jabón, hornos para cocer ladrillo, tejas (Cruces y Lutxana), de fosfatos y colas, conservas y pequeños talleres de fundición y ajuste. En 1913 se establecen en el municipio y su barrio de Lutxana dos importantes sociedades dedicadas al sector químico: la *Sociedad de Maderas y Alquitrans* y la *Sociedad General de Industria y Comercio*, produciendo ésta ácido sulfúrico y motivando una manifestación vecinal por el despidido de humos calcinantes por el entorno (Ibáñez 1994: 150-151, 155). Durante la primera década del siglo XX el número de trabajadores industriales y mineros en Barakaldo era de 4.000⁷⁷, y en 1913 suponían el número de 4.744.

En lo concerniente al sector terciario, existían: el mercado junto al ferrocarril de Bilbao a Portugalete (1901)⁷⁸; 130 comercios, casi en

⁷⁴ Que, en 1885 consiguió la patente del procedimiento Bessemer por cinco años (Ibáñez 1994: 148).

⁷⁵ En 1894 se constituyó en Barakaldo la empresa *Eléctrica del Nervión* y, en 1907 la *Central Térmica de Burzeña*, en virtud de un contrato entre la *Sociedad Hidroeléctrica Ibérica* y la *Sociedad de Tranvías y Electricidad de Bilbao*.

⁷⁶ Utilizada como abono o enmienda agrícola, muy utilizada para mejorar tierras con exceso de arcilla o bien demasiado ácidas. La cal se obtenía mediante la calcinación de piedra caliza en unos hornos denominados caleros, de los que existieron muchos en el conjunto de Barakaldo (Homobono Martínez 1987: 251-252, 255).

⁷⁷ 897 de ellos mineros en 1904 (Homobono Martínez 2020: 28). Aunque, sumados los operarios del transporte, del embarque y del mantenimiento, las explotaciones mineras de Barakaldo y su entorno ocupaban ya, el año precedente, a 2.568 obreros (Ibáñez 1994: 161).

⁷⁸ Más los populares *baratillos* dominicales de la plaza de Villalonga, celebrados al menos desde 1904 y donde se vendía todo lo “necesario para todos los usos de la vida” (A. M. B.: A.10.5-1-8).



Figura 5. Barakaldo agropecuario. Esquileo de ovejas ante la Casa Bajera de Urkullu (El Regato/Errekato).

su totalidad de ultramarinos, “sobresaliendo por su importancia la Sociedad cooperativa de Altos Hornos de Vizcaya”⁷⁹, 5 cafés⁸⁰ (Homobono Martínez 1995: 196-217) y un número indeterminado de tabernas⁸¹. Más diez restaurantes en 1910 (A. M. B.: 400-7). Tres farmacias, 4 droguerías, 3 ferreterías, 8 panaderías y “diversos establecimientos de quincalla”. Dos fondas y ocho posadas.

Y servicio de tres carreteras provinciales, cuatro ferrocarriles y un tranvía eléctrico. La Alhóndiga del núcleo de El Desierto fue construida en 1883⁸². Más el cementerio de San Bizente, ampliado en 1889.

En cuanto al sector agropecuario, cito literalmente: “Una gran mayoría del término municipal está destinada a agricultura que produce maíz, patatas, alubias y trigo. Se cosecha también abundante y buen chacolí, pavías, cerezas⁸³ y castañas, como también se recolecta de toda

clase de hortalizas, siendo de anotar por ser de excelente calidad los pimientos y espárragos”. Previamente se había producido una ampliación espacial del agrosistema (Homobono Martínez 1987: 253). En 1899 se cultivaban 33 hectáreas de trigo y 47 de maíz, con 81 y 56 q. de producción respectivamente; más 1.141 hectólitros de txakoli⁸⁴, cifra que descendió hasta 580 h. en 1907, su punto más bajo tras las epidemias del oídio, el mildiu y la filoxera (Ibáñez 1994: 77, 81, 85). La cabaña ganadera era numerosa en 1911⁸⁵, contando con la afamada feria de Cruces.

2.2. Urbanismo central y periurbano

Con respecto al urbanismo, los barrios de la anteiglesia son nueve, incluyendo la nueva capitalidad de El Desierto⁸⁶. El principal

79 La de Barakaldo creada con 191 socios (1884) y 843 socios en 1908 (Monografía A. H. V. 1909: 60).

80 Con espectáculos de *varietés*, veladas teatrales, conciertos, etc.

81 El café, la taberna y la taberna-tienda fueron los focos seminales de la sociabilidad popular masculina.

82 Existió otra, edificada en 1895, en el barrio minero de Arnabal.

83 De la variedad denominada “de Aguirre”, en El Regato, Kareaga y Agirre.

84 El retroceso del viñedo autóctono será imparable desde 1884. Pero estas plagas no serían los únicos factores para explicar el hundimiento en la producción de txakoli que irá reduciéndose progresivamente a explotaciones marginales; debiendo encontrarse las causas principales en la oferta de vinos foráneos, correlativamente al proceso de industrialización.

85 Con 2.046 cabezas de lanar, 687 de vacuno, 132 de asnal, 69 de cerda, 53 de mular, 45 de caballo y 19 de cabrío (Ibáñez, 1994: 88). Pero las oscilaciones intercensales restan credibilidad a estas cifras.

86 Más San Bizente (que lo fue del Barakaldo preindustrial), Lutxana (con Bituritxa), Burzeña (con Cruces y Llano), Landaburu (con Arrandi), Beurko, Retuerto, El Regato e Irauregi-Alonsotegi.



Figura 6. Barakaldo urbano. Vista parcial del casco urbano de la capitalidad (El Desierto). Al fondo la vecina población fabril de Sestao y el monte Serantes (452 m).

cambio vino determinado por el asentamiento de un gran contingente de población inmigrante, llegado con la intención de mejorar sus expectativas vitales. Las primeras viviendas obreras se instalarán junto a las fábricas (El Desierto⁸⁷, Rágeta, Pormetxeta y Zaballa), siendo en parte sus promotores y propietarios los propios industriales. Ya en 1893 el casco urbano se extiende, además, por las calles Arana, Carmen, Estación, Ibarra, Lasesarre y Murrieta, satelizando las pequeñas barriadas de Landaburu, Beurko y Zaballa. El centro vital se desplaza desde la zona interior (San Bizente) hasta la Ría (El Desierto -Plaza de Abajo o de Vilallonga-), aunque las dependencias municipales se instalan en la Plaza de Arriba. Esta zona se convierte en espacio de diversión, mercado municipal, escuelas de Artes y Oficios, correos, cine, oficinas de Altos Hornos, estación de ferrocarril... En los barrios hay que denotar dos actuaciones privadas⁸⁸ (A. M. B. 400/7/1911).

El rápido incremento de la población barakaldarra, iniciado con el despegue demográfico consecuencia de la revolución industrial,

se traduce en la promoción de numerosas viviendas (Homobono Martínez 1987: 255). El número de casas pasa de 671 en 1884 a 919 en 1897, y a 1454 en 1920; con un crecimiento sumamente caótico. La situación de las viviendas en El Desierto: *“Es escandalosa, inmoral y sobre todo antihigiénica, la aglomeración de habitantes en las casas de este barrio por la escasez y carestía de las viviendas [...] Así que estos barrios están continuamente infectados de viruelas, difteria y otras enfermedades infecciosas y contagiosas”* (N. B. 4.04.1889). Además se puede añadir la muy deficiente llegada de agua a las casas, cuya mayor parte procedía del subsuelo infiltrado por los pozos negros. La primera traída de aguas se realizó desde el monte Mendibil, aunque ya en 1890 se consideraba insuficiente⁸⁹. En 1903 únicamente 78 inmuebles disponían de agua potable, y la mayoría de las viviendas carecían de excusados y lavaderos. Una excepción significativa son las casas de la *Compañía Orconera* en Lutxana⁹⁰.

Es en 1889 cuando se concibe y reglamenta el planeamiento urbano del municipio y, un año después, se elabora el primer plano

87 El primer casco urbano de Barakaldo se extiende por las calles Arana, Portu, El Carmen, Estación, Ibarra, Lasesarre, Murrieta, Pormetxeta y San Juan).

88 a) la conformación de la Plaza de Lutxana en 1903; b) la articulación de la ciudad-jardín de Cruces, en 1914 y c) la apertura de las calles Francisco Gómez y San Vicente en el barrio de San Bizente..

89 Y se trata de captar las aguas de los arroyos Honorio, Peñalada, Candibal, Marchena y El Cuadro (Oiola). Compitiendo la *Compañía de Aguas del Regato* y la *Luchana Mining*, que pretendía destinarlas al lavado de minerales. Varios vecinos protestan contra la privatización del agua precisa para abreviar sus ganados, para el regadío y para el lavado de ropa (A. M. B. 92-9).

90 Las casas se integran en un espacio más amplio que comprendía un extenso parque con un palacete central, talleres, oficinas, cine e instalaciones deportivas. El primer ejemplo de ciudad-jardín del País Vasco: cuatro chalets construidos entre 1891 y 1901 y el quinto en 1913 (Olabuenaga 1992).

urbano de la anteiglesia, aunque solo referido al núcleo de El Desierto y parte de Landaburu. En 1907 se vio reformado por uno nuevo⁹¹.

Ya en 1920 se contabilizan 250 caseríos. En 1937 aún existía un numeroso conjunto de explotaciones hortícolas⁹², muchos menos que las viviendas rurales de 1910, constituyendo una nebulosa dispersa entre los núcleos urbanizados. Barakaldo contaba, por entonces, con 135 caseríos, de los que el 52% se explotaban en régimen de inquilinato (A. M. B. B.9.2.-660-37).

Durante la primera década del siglo se consigna la existencia de varias casas-torre, vestigio de la vivienda señorial y/o guerrera de siglos anteriores⁹³. Las construcciones de la época siguen una directriz fundamentalmente ecléctica: la estación de ferrocarril de Lutzana (1902), casas de Zugaza, de Arana o de Achaval; el palacio Munoa (hacia 1860) es uno de los ejemplos más sobresalientes de la vivienda unifamiliar burguesa, correspondiendo a un diseño de eclecticismo isabelino y rodeado de un magnífico jardín de 6,8 Has. La arquitectura inglesa queda reflejada en los chalets para los técnicos mineros de la *Orconera*, construidas en 1876; y el modernismo tiene un magnífico ejemplo en el Asilo para ancianos pobres de la anteiglesia, de la *Fundación Miranda*, de iniciativa privada, con sus estatutos aprobados en 1911 (Ibáñez 1994: 188).

Las transformaciones descritas no estuvieron exentas de conflictos. Los agricultores se quejaban constantemente de las sustracciones en sus tierras, solicitando la designación de nuevos guardas-jurados, serenos o alguaciles⁹⁴. En la vida cotidiana los altercados nocturnos fueron constantes, especialmente en la zona minera y en los prostíbulos de los barrios de Zaballa de Larrea y de Lasesarre⁹⁵, fruto obligado de borracheras y peleas casi constantes los días de paga (Ibáñez 1994: 183-185; Homobono Martínez 1995: 218-220). También eran frecuentes los alborotos en las romerías.

En cuanto al urbanismo, algunos problemas estructurales se derivan del uso del agua. El proceso de industrialización y urbanización de Barakaldo demanda agua para nuevos usos. Fundamentalmente con destino a la industria siderúrgica (procesos de enfriamiento)⁹⁶ y minera⁹⁷ (procesos de lavado), pero también para el abastecimiento urbano.

La actuación decisiva es la construcción del Pantano de El Regato⁹⁸ (1896-1901), en el río Castaños, con objeto de abastecer los pueblos y fábricas de la zona fabril. El proyecto concitó una gran oposición por parte del vecindario y del ayuntamiento de la anteiglesia, ante los notorios perjuicios de los intereses particulares y comunales⁹⁹.

Otros problemas se derivan de los hornos de calcinación del mineral y de las industrias químicas afectando, sobre todo, a los barrios de El Regato y de Lutzana¹⁰⁰. También los abusivos usos del suelo para construir caminos, por parte del embalse y de las minas en terrenos comunales. En definitiva: el "progreso" hipotecó muchas de las características del Barakaldo rural y de la calidad de vida en general.

Diversos focos de problemas son los derivados de la situación escolar: locales inhabitables, maestros mal pagados y muchos niños sin escuelas. Y los derivados de la infravivienda entre la población obrera: con deficientes e insalubres condiciones, estado deplorable de las habitaciones y el hacinamiento de sus moradores, en régimen de inquilinato. Todo ello, sumado a la contaminación industrial del aire, los ríos y del agua precisa para el lavado y aseo, se tradujo en la proliferación de enfermedades contagiosas (Ibáñez 1994: 178-181). En mayo de 1905 tuvo lugar el conflicto de los inquilinos barakaldarras en oposición a los desahucios y contra la subida de alquileres, protagonizado por las mujeres de varias calles¹⁰¹. Huelga promovida por la *Sociedad de inquilinos de Sestao y Baracaldo* e impulsada por el anarquista *Centro de Estudios Obreros*¹⁰² (A. M. B. 207-14 y A.9.1-5). El encarecimiento de los artículos de primera necesidad motivó, el

91 A diferencia de los dos primeros, que solo comprendían un kilómetro cuadrado aproximadamente, éste abarcaba todo el término jurisdiccional de Barakaldo.

92 La superficie destinada a cultivo, árboles frutales o de dedicación forestal ascendía a 2.244.701 metros cuadrados. Las casas rurales se distribuían, por barrios, como sigue: Irauregi: 46, Alonsotegi: 28, El Regato: 22, Burzeña: 6, Retuerto: 6, Kareaga: 6, Amézaga: 5, San Bizente: 4, y otros 12 (A. M. B. B.9.2.600. 37). Las nuevas construcciones de viviendas, hasta alcanzar el número de 6.899, las grandes industrias metalúrgicas o químicas, los pequeños talleres y un 70% de trabajadores industriales (11.294) ya constituían el marco referencial de un Barakaldo en el que mis informantes habían superado su edad juvenil.

93 Las de Zuazo, Susanaga, Llano, San Martín en Cruces, Burzeña, Bengolea, Gorostiza, Aranguren, Lurkizaga y la de Zubileta.

94 Tanto los de San Bizente, San Bartolomé, Retuerto, El Regato, como de Alonsotegi e Irauregi. Asimismo se producían actos vandálicos contra los montes y robos de ganado.

95 Éste camuflado como *Restaurant de la Navarra*, trasladado sucesivamente a las calles Ibarra y Reketa.

96 A partir de la explosión industrial, uno de los problemas de los industriales fue el de la escasez del agua dulce. E incluso se veían obligados a proveerse le la misma conduciéndola por medio de aljibes flotantes. En 1882 el aprovechamiento de las aguas de Bengolea y Retuerto, de los molinos de Bengolea y Retuerto, así como las servidumbres de su conducción a la factoría *Ntra. Sra. del Carmen*, son adquiridos por la sociedad *Altos Hornos y Fábricas de Hierro y Acero de Bilbao*. En 1909 su sucesora, la sociedad *Altos Hornos de Vizcaya*, verificaba en Bengolea la toma para abastecer a su fábrica de Barakaldo, por medio de tres bombas de impulsión y dos tuberías de 4 kilómetros de longitud, más de 2/3 del caudal del río Castaños (AHV 1909: 51). Esta captación ya motivó la protesta de 300 vecinos en 1887 (Homobono Martínez 1987: 257).

97 Con su correlato de contaminación del agua, derivada del lavado de minerales. Además de los vertidos de lodo y residuos minerales, la incidencia de las escombreras de mineral introduce modificaciones en los cauces naturales de los arroyos. El concesionario del Pantano Viejo obligó a los propietarios de la mina *Polveros* a construir un túnel de piedra en el barranco de Las Mazuqueras (Homobono Martínez 1987: 258).

98 Después denominado *Pantano Viejo*. Con un volumen de agua embalsada de 140.000 metros cúbicos, sobre una superficie de 20.200 metros cuadrados y una presa de 20 m. de altura. Construido por la *Compañía Anónima Aguas del Regato*.

99 Las obras proyectadas supondrían la privatización de un bien de utilidad pública, necesario para diversos usos y lesivo para los mismos, por provocar: inundaciones, destrucción de los tres molinos del río Castaños, restricciones al regadío, e inutilización para el lavado de ropas, la pesca de truchas, etc. El desenlace fue la expropiación forzosa, previo acuerdo de cesión a Barakaldo de un pequeño caudal de agua y del molino de Aranguren. El embalse pasó a propiedad de la *Sociedad Altos Hornos de Vizcaya* en 1902 (Homobono Martínez, 1987: 257-258).

100 Ya desde 1906 constan indemnizaciones por estropicio de árboles frutales, robles y castaños y de viñas.

101 Sobre todo, de las de San Juan y sus adyacentes.

102 Colocándose muebles sobre las vías del tranvía y del ferrocarril. Con la consiguiente represión judicial, de los gobiernos civil y militar, de la fuerza pública y del ejército, saldándose el conflicto con 85 detenidas/os. La huelga contó con la solidaridad de la mayor parte de los obreros, pero no de las agrupaciones socialistas, adversas a los movimientos sociales de base y partidarias de la política institucional.

13 de junio de 1909, una multitudinaria manifestación por las calles del municipio¹⁰³.

Esta “foto fija” del Barakaldo primisecular quedaría incompleta con los datos del informe “técnico” municipal y otras fuentes, que soslayan el asociacionismo nacionalista y obrero más la sociabilidad y asociacionismo de todo tipo y los aspectos conflictuales de la sociedad local.

2.3. Sociabilidad informal de las clases populares

Los vínculos derivados de expresiones de sociabilidad elemental se entablan en los barrios populares en torno a diversos espacios y prácticas, preferentemente de esparcimiento, así como de la vecindad. Aunque coexistiendo con otros juegos populares, no cabe duda de que la primacía entre las prácticas correspondió a la taberna y los bolos¹⁰⁴, así como las casas de citas para los hombres. El lavadero, la tienda y la costura para las mujeres. Y el baile para todos/as. En cuanto a la vecindad también en torno a la ayuda mutua entre vecinas, con motivo de enfermedad, parto o fallecimiento. Las veladas invernales vinculaban a dos o más grupos domésticos en casa de uno de ellos, contribuyendo no sólo al ahorro de combustible o la realización de tareas colectivas, sino también y sobre todo al placer de la conversación sociable entre todos/as y socializadora para los más jóvenes (Homobono Martínez 1994: 135-136).

La taberna fue el foco nuclear de la sociedad obrera masculina, propia del tiempo de ocio y del espacio de esparcimiento, donde se reunían obreros fabriles y mineros¹⁰⁵ tras su jornada de trabajo, sirviendo como fragua de una comunidad emocional. Lugar indistintamente denominado tienda, porque en él se vendían asimismo toda clase de artículos de consumo y de uso doméstico. En las tabernas, espacio semipúblico, se desarrollaban vínculos de confianza y camaradería, reforzadas a través del acto de beber grupalmente. En este tipo de local no sólo se bebía, sino que se jugaba, cantaba y bailaba, con acompañamiento de guitarras y filarmónicas, actividades a través de las cuales los obreros iban afirmando una identidad nueva: moderna y urbana. La taberna fue el lugar, por excelencia, de reafirmación de la masculinidad obrera. Su difusión alcanzó a la capitalidad fabril, así como a todas las barriadas y núcleos restantes (Homobono Martínez 1994: 136-37 y 2000: 249-254; Hidalgo 2018: 166-171).

Durante este período, y aún más adelante, subsisten txakolies en caseríos de la periferia urbana. Unos 15 en todo Barakaldo¹⁰⁶. En los que se degustaban *jarrillas* de vino del país, acompañado de una cazuelita¹⁰⁷. Muchos de ellos contaban con *carrejo* de bolos, y en otros se jugaba a la rana o a las cartas. Frecuentados principalmente por la población autóctona, la sociabilidades amical a menudo

imbricó las relaciones de cuadrilla con expresiones asociativas de tipo recreativo o político (Homobono Martínez 1994: 137).

El espacio de la sociabilidad informal, la taberna, fue también sede de asociaciones recreativas y políticas, pronto irá dejando paso a una sociabilidad más formalizada: la asociación (cultural, mutualista y/o política), que se irá dotando de sus propios espacios de convivencia y de socialización. Ante la inexistencia de un lugar específico de reunión política, la taberna suplía esta carencia en los barrios obreros.

Una degeneración de la taberna fueron los prostíbulos existentes, durante el período intersecular, en la periferia urbana: La Punta, Reketa, Portu, Lasasarre, Zaballa y Larrea, también frecuentados por los marinos de las embarcaciones que transportaban el mineral, lugares todos ellos de borracheras y peleas (Homobono Martínez 1994: 138; Ibáñez 1994: 185).

2.4. Asociacionismo nacionalista y regional

En 1894 se crea, en el barrio de San Bizente, la nacionalista *Sociedad Euskalduna* y, en 1909, el batzoki del mismo barrio; la *Juventud Vasca* en 1907; el *Batzoki Retuertoarra* (1905), el *Centro Vasco* en 1908 (política y de socorro mutuo); en 1910 los nacionalistas vascos fundan el primer y efímero club de fútbol, el *Euzkotarra*, resurgido en 1918. El Reglamento del *Batzoki de Burtzeña* se crea en 1909, y en 1912 el del *Batzoki de El Regato*.

Estos centros albergan al movimiento nacionalista, con significativa implantación en la anteiglesia, convirtiéndose en sus sedes sociales y lugar propio de sociabilidad, a nivel local y/o barrial. En el seno de cada uno existen cuadros artísticos, grupo de danzas vascas, orfeón, enseñanza, grupo de *mendigoizales* (montañeros), así como comisiones de música, de festejos y de coros de Santa Águeda. Todos estos grupos y/o actividades serán otros tantos vehículos de propaganda y movilización nacionalista. Utilizando elementos de la cultura tradicional y suscitando, al mismo tiempo, identificación étnica con el objeto de construir una nueva religión política: la *aberriana* o *abertzale* (Camino 1987; Homobono Martínez 1994: 160-161 y 2021).

Según el informe municipal, en Barakaldo existían “colonias pertenecientes a muchas regiones españolas”. En la primera oleada, hasta 1910: el *Centro Gallego de Vizcaya* (1901), el *Centro Asturiano* (1904), la *Colonia Burgalesa* (1905), la *Aragonesa*, la *Leonesa* (1906) y la *Colonia Montañesa* (1909). Todas ellas servían como espacio de sociabilidad de los obreros procedentes de sus respectivos orígenes, y celebraban sus propias fiestas patronales. Asimismo existía una sociedad propiamente recreativa: *El Iris* (1907).

103 Dicho acto, convocado por el *Centro Republicano*, contó con la adhesión de otras muchas sociedades barakaldarras, algunas tan poco afines a los presupuestos ideológicos de los organizadores como los *Centros Vascos* de San Bizente y Retuerto, o el *Círculo Tradicionalista*; pero no por el *Centro Católico* ni por la *Agrupación Socialista*, al igual que el anterior (Ibáñez 1994: 169-170).

104 La modalidad con mayor implantación fue la de *a katxete*, exclusiva del entorno comarcal minerofabril, con varios *carrejos* en todos los barrios. La denominada *pasabolo*, es propia de un ámbito más extenso, del Kadagua al Asón, y difundida en Barakaldo en los barrios más netamente mineros y obreros (Homobono Martínez 2015 y 2017).

105 Las tabernas eran el espacio convivencial de obreros, artesanos y campesinos, mientras que los cafés populares eran frecuentados por artesanos y obreros cualificados, y los cafetines de baile y cante flamenco por soldados y chulos. A partir de 1899 y en algunos cafés se dan funciones de café-teatro, representaciones gimnásticas y de prestidigitación, conciertos de arpa y bailes de disfraces por Carnaval.

106 Al menos 16 públicos en esa época: Marcos (Bagaza), *La Cordona* (Retuerto), Labrostegei (Cruces), Lutxana, 3 en Burzeña, Larrea y Audikana (Zubileta), Santa Águeda, *Calderero cobre* (Ansio-Retuerto), Zaballa (Tellitu), Lasao (Alonsotegi), *Chato*, Bardeci, *La Verónica*; más otros cinco cosecheros principales: Mendiola, Beristain, Horno (Zuazo) y *Txote*, en San Bizente (Homobono Martínez 1995: 308; Heres Oceja (s/d).

107 Algunos funcionaban durante todo el año, pero otros abrían durante la temporada primaveral, a partir de Semana Santa, anunciando el *espiche* mediante la rama de laurel colocada en la puerta o ventana del caserío.

2.5. Asociacionismo mutualista, socialista y anarquista

La actividad mutualista, sindical y política obrera se inicia en Barakaldo con gran retraso¹⁰⁸. En 1887 se había fundado la *Sociedad de Obreros del hierro y demás metales "La Solidaridad"*. Aunque la primera Sociedad Obrera, propiamente dicha, fue la de *Oficios Varios* (1898). Y bastantes más sociedades de socorros mutuos y/o políticas se van creando en El Desierto, Lutzana, etc., durante el periodo primisecular¹⁰⁹. Entre 1899 y 1914 surge una pléyade de asociaciones sindicales. Ya en 1900 existía un *Centro Obrero*, después *Casa del Pueblo* (1908), socialista en el centro de la Anteiglesia, así como sus organizaciones juveniles, femenina, montañeras, excursionistas, etc., dependientes del mismo; desplazando a la taberna obrera y reforzando el sentimiento de comunidad política. La *Agrupación Socialista* se constituye en 1903, en 1904 el *Centro Obrero de El Regato* y la *Juventud Socialista*; esta última revitalizó la actividad cultural del partido¹¹⁰.

Todos ellos celebraban las festividades de *La Commune* (18 de marzo¹¹¹) y del 1º de Mayo o *Fiesta del Trabajo*, tanto en El Desierto como en El Regato, al igual que en el conjunto de la zona minero-fabril. La segunda de estas festividades constituye una autorrepresentación

regular y pública de la clase obrera¹¹². Mediante cantos (himnos socialistas), música (dianas y pasacalles), banquetes, bailes, veladas poéticas, manifestaciones y símbolos que susciten un estado de efervescencia colectiva: ondear de banderas de las secciones obreras, rojo clavel en la solapa y puño en alto. Estos rituales obreros expresan, y al propio tiempo refuerzan, la identidad colectiva de clase¹¹³ (Homobono Martínez 1994: 155-159).

Entre 1912-1914 el grupo anarquista de "El Látigo" edita el periódico del mismo nombre, criticando dichas festividades que, a su juicio, debieran ser un día de conmemoración y de lucha, pero no de fiesta. En 1904 existe el *Centro de Estudios Sociales "Amor y Libertad"* y, en 1913 el grupo femenino libertario *Luz y Armonía* (Homobono Martínez 1994: 159).

La jornada de trabajo en las minas, de sol a sol, se redujo a 10,30 horas tras la huelga general minera de 1890. Jornada similar a la de muchos talleres de *Altos Hornos de Bilbao*. La mayoría de la población trabajadora cobraba tan sólo los días trabajados. Muy pocos, durante esta época, tuvieron la suerte de estar en nómina. Cobraban, por ello, jornales semanales, quincenales e incluso mensuales. Las tareas en las minas y en los destajos fueron formas de intensificar una jornada ya de por sí extensa (Olabeuena 1992). Pero para la



Figura 7. Cabecera de *El Látigo*, periódico anarquista local (1912-1914).

108 Las primeras asociaciones de socorros mutuos y similares fueron *La Primitiva* (1885) y *La sociedad de Señoras de San Vicente de Paúl* (1889), *Cooperativa de consumo de AHV y Socorros Mutuos Unión Democrática* (1903), *La Esperanza*, *La Unitaria*, *Peluqueros y Barberos*, *Obreros*, *Torneros y Cilindros* (1904), *Sociedad Mutualista*, *Unión Católica del Trabajo*, *Centro Obrero*, *La Flor de Baracaldo* (1908).

109 Como el *Círculo Republicano de Retuerto* y el *Círculo Católico Obrero* (1904); en 1908: la *Sociedad Mutualista de Obreros Caldereros*, la *Unión Católica del Trabajo*, *La Flor de Baracaldo*. Todo ello traerá consigo el incremento del asociacionismo, en su mayoría social y político: *Sociedad de Obreros Laminadores, cilindros y oficios similares* (1899), *Juventud Republicana* y *Círculo Republicano* (1901), *Círculo Republicano de Retuerto* (1904); *Unión Obrera*, *Sociedad Tradicionalista*, *Nuevo Círculo Republicano* (1905), la *Sociedad de Caldereros de Vizcaya* y la *Sociedad de Socorros Mutuos de Obreros Vascos* (1909). Con carácter de sociedades de resistencia se fundan, en 1908, *Obreros mineros de El Regato* y la *Sociedad de Obreros Mecánicos* (Ibáñez 1994: 160-161, 169).

110 Potenciando la educación del obrero, la propaganda electoral, el cuidado del cuerpo, el anticlericalismo y el antimilitarismo. Organizando veladas culturales, poniendo en marcha teatro y bandas de música. Además, las Juventudes cuestionaron la estrategia política del obrerismo y su constante recurso a la huelga abogando, en su lugar, por una política de reformas desde el ámbito institucional y la lucha parlamentaria, estableciendo al efecto nexos de unión con el republicanismo (Hidalgo 2018: 239-243).

111 Conmemoración de la revolucionaria *Commune* de París (1871).

112 Estos rituales conmemorativos, de carácter secular, cumplen las funciones que Durkheim (1912) asigna a los ritos festivos: rememoración del pasado, su reactualización mediante una representación dramática que reavive la conciencia colectiva y la integración del grupo y, por último, la promesa de un porvenir mejor.

113 Celebradas con veladas dramático-musicales, dianas públicas a cargo de orquestas, bandurrias y guitarras, bailes y una jira campestre a espacios cualificados naturalísticamente. Donde su aspecto epicúreo se concretaba en meriendas, conciertos de guitarra, concursos, festivales, etc. Porque el festival organizado por los socialistas era más una ocasión de esparcimiento que un acto político (Homobono Martínez 1994: 155-159).

expresión explícita del descontento latente producido por estas condiciones, será preciso esperar a la primera huelga general en *Altos Hornos de Vizcaya*, y otras empresas fabriles saldada con una derrota, al igual que las dos parciales de 1899. En 1911 se produjo ésta gran huelga fabril y minera¹¹⁴, con notorio retraso sobre las mineras, recurrentes desde 1890.

2.6. Prensa local y primeros cines

En cuanto a la efímera prensa local de los años precedentes es preciso mencionar *La Ortiga Baracaldesa* (1896), defensor de los intereses de la enseñanza; *El Comercio* (1905), órgano de la Unión Comercial; *El Magisterio Vascongado* (1906); *El Cascabel*, semanario satírico (1909-1910). La izquierda barakaldarra editó varios periódicos, coincidiendo con la presentación de candidaturas republicano-socialistas al Ayuntamiento, como: *La Voz de Baracaldo* (1906) y *El Eco de Baracaldo* (1909), enemigo acérrimo del ideario nacionalista vasco y todos ellos anticlericales. Así como el precitado de *El Látigo* (1912-1914) de tipo anarquista¹¹⁵. Sin perder de vista que en Barakaldo también se leía la prensa bilbaína y la adscrita a las diferentes corrientes políticas.

En cuanto al espectáculo cinematográfico, la sala precursora fue el *Cine de la Plaza* (1909), seguida por el *Gran Cinematógrafo Bilbao* (1910) y el *Salón España* (3.03.1911), en la calle Ibarra. Ese mismo año (25.12.1911) se inauguró el de la nueva firma *Empresa Petit Palais*, la sala que más sobrevivió, hasta 1916 (Ansola González 2002).

2.7. Conclusiones

Estos datos nos muestran al Barakaldo de 1911 como una sociedad local plenamente modernizada, en base al incremento rápido y constante -desde medio siglo atrás- de todas sus variables: demográficas y migratorias, industriales, urbanísticas, educativas, asociativas y conflictuales. Pero donde subsisten importantes elementos estructurales, si bien progresivamente reducidos, de la comunidad tradicional que la precedió: agricultura y ganadería, religión eclesial y religiosidad popular; fiestas populares, con un importante capital performativo. Adaptándose a la modernidad en todas sus facetas como, por ejemplo, el surgimiento del nacionalismo vasco en el ámbito político. Pero, preservando premisas culturales no cuantificables que persisten en el imaginario de la mayor parte de la población autóctona y de la alógena ya integrada. Se trata de ese capital simbólico, encuadrado en el nivel del imaginario y de las mentalidades. Es decir de las creencias, supersticiones, mitos, leyendas, cuentos, prácticas y de determinadas festividades relacionadas con ellas. Arraigadas en la religiosidad popular de ese segmento autóctono residual de la comunidad tradicional que nuestra anteiglesia fue y sometidas a un paulatino proceso de secularización y de pérdida de plausibilidad. Pero que setenta años después del año elegido como referencia aún persistían -en un contexto mucho más modernizado- en el imaginario de nuestros/as informantes. Aunque la

siguiente generación ya conociera muy poco de las mismas. Pero que suponen las "lágrimas en la lluvia" de la nueva sociedad local barakaldarra.

114 Ya que las grandes huelgas generales mineras de 1890, 1892, 1903, 1906 y 1910 -y otras parciales- no tuvieron eco en la zona fabril, sino en la zona periférica y minera de Barakaldo: Arnabal y El Regato. Sí que se produjeron huelgas parciales en el sector siderometalúrgico local: 1890, 1892, 1897 y 1899, 1906 o, en 1902, la de los mineros de la *Luchana Mining* y *Orconera* (Ibáñez 1994: 190). La huelga general de 1911, que la recién nacida CNT llamó "revolucionaria", fue convocada por la UGT y por el sindicato anarquista -lo que le costó la ilegalización-. La huelga se extendió desde el 10 hasta el 25 de septiembre. Con intervención de la Guardia Civil y las tropas. Los enfrentamientos, de un grado de violencia desconocido hasta entonces, se saldaron con 156 obreros detenidos, varios heridos más uno muerto.

115 Al principio se intituló *Defensor de todos los oprimidos* y, después, *Órgano de la Federación de Grupos Libertarios de la región Vascongada*.